

Identificación de factores para mejorar la Seguridad Alimentaria en Quintana Roo, México

30 de octubre del 2025

Autores: Edith Carolina Robledo Muñoz; Jerome Francis Martín Molina y Alberto Iturria Almazán



Contenido

Contenido

Resumen Ejecutivo	2
Executive Summary	3
Taller para la Seguridad Alimentaria: Voces de la academia, sociedad civil y gobierno de Quintana Roo	4
La Iniciativa de Sistemas Agroalimentarios Integrados	5
¿Dónde estamos?	5
Marco Federal: Leyes, entidades y programas	5
Marco Estatal: Leyes, entidades y programas	5
Situación de la Seguridad Alimentaria en Quintana Roo	7
Disponibilidad de alimentos: una capacidad potencial aún subutilizada?	
Acceso a alimentos: avances institucionales frente a fuertes presiones económicas y territoriales	7
Utilización: fuerte patrimonio alimentario y técnico, debilitado por cambios culturales adversos	7
Estabilidad: el componente más frágil del sistema alimentario	7
¿Hacia dónde nos dirigimos? Análisis FODA	8
Fortalezas	8
Debilidades	9
Oportunidades	9
Amenazas	10
¿Hacia dónde queremos ir?	11
Motores de cambio y recomendaciones	11
Conclusiones	13

Resumen Ejecutivo

El presente documento es el resultado de un ejercicio de planificación realizado los días 29 y 30 de octubre del 2025 en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo que reunió a instituciones públicas estatales, representaciones de programas federales, organizaciones de la sociedad civil, academia y centros de investigación. El proceso tuvo como propósito construir una visión compartida sobre el estado actual del sistema alimentario del estado y definir, de manera colaborativa, prioridades orientadas a fortalecer la sostenibilidad, equidad y resiliencia de la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) en el territorio.

A través de dinámicas de diagnóstico colectivo, análisis estructurado y priorización de problemáticas los participantes identificaron capacidades, brechas y riesgos sistémicos que afectan de manera simultánea las cuatro dimensiones de la SAN: disponibilidad, acceso, utilización y estabilidad. La metodología utilizada se basó en la Iniciativa de Sistemas Agroalimentarios Integrados (IASI) del CIMMYT, un enfoque de planificación que busca comprender los sistemas agroalimentarios de manera integral, considerando sus actores, dinámicas territoriales, limitaciones estructurales y oportunidades de transformación.

El estado actual de la SAN en Quintana Roo muestra que, por una parte, el estado cuenta con un marco jurídico e institucional sólido, tanto a nivel federal como estatal, que reconoce el derecho humano a la alimentación y dispone de programas específicos para atender escasez alimentaria y fortalecer la producción local. Destaca, en particular, la existencia de una Agencia Estatal de Seguridad Alimentaria, única en el país, adscrita a la Secretaría de Bienestar, con capacidad para articular políticas y programas orientados a la SAN. Asimismo, Quintana Roo posee una base relevante de recursos naturales, conocimientos tradicionales, capital productivo y un ecosistema académico y técnico con potencial para generar innovación y evidencia.

No obstante, estas fortalezas coexisten con debilidades estructurales y amenazas externas que presionan de manera simultánea al sistema agroalimentario. En términos de disponibilidad, la producción local se ve limitada por baja diversificación, tecnificación insuficiente, degradación de suelos, plagas, infraestructura de acopio deficiente y una planificación territorial fragmentada, agravadas por eventos climáticos extremos y presiones comerciales externas. En cuanto al acceso, si bien existen programas sociales, infraestructura logística y oportunidades de cooperación, factores como la inflación, el encarecimiento de insumos y transporte, la inseguridad territorial y la dependencia de alimentos importados restringen el acceso económico de amplios sectores de la población. Respecto a la utilización, el estado cuenta con un fuerte patrimonio alimentario y capacidades técnicas, pero enfrenta un deterioro de los hábitos alimentarios asociado a la expansión de alimentos ultraprocesados, insuficiente educación nutricional y cambios culturales adversos. Finalmente, la estabilidad emerge como la dimensión más frágil, debido a la recurrencia de choques climáticos, económicos e institucionales, la ausencia de planes de contingencia robustos y la limitada capacidad de anticipación basada en información oportuna y georreferenciada.

A partir de este diagnóstico, el ejercicio identificó diferentes motores de cambio orientados a fortalecer la gobernanza del sistema alimentario, enfrentar las presiones económicas y financieras, revertir la baja competitividad productiva y la fragilidad de las cadenas de valor, mejorar la capacidad de adaptación al cambio climático y abordar las dinámicas que erosionan la cohesión comunitaria.

En este sentido, el documento constituye un insumo estratégico para orientar la acción pública y colectiva, y para sentar las bases de una implementación progresiva, coherente y con impactos sostenidos en la SAN del estado de Quintana Roo.

Executive Summary

This document is the result of a planning exercise conducted on October 29–30, 2025, in Chetumal, Quintana Roo, which brought together state public institutions, representatives of federal programs, civil society organizations, academia, and research centers. The process aimed to build a shared understanding of the current state of the territory's food system and to collaboratively define priorities to strengthen the sustainability, equity, and resilience of Food Security in the state.

Through collective diagnosis activities, structured analysis, and problem-prioritization exercises, participants identified capacities, gaps, and systemic risks that simultaneously affect the four dimensions of SAN: availability, access, utilization, and stability. The methodology was based on CIMMYT's Integrated Agri-food Systems Initiative (IASI)—a planning approach that seeks to understand agri-food systems holistically by considering their actors, territorial dynamics, structural constraints, and opportunities for transformation.

The current state of SAN in Quintana Roo shows that, on the one hand, the state has a solid legal and institutional framework—both federal and state-level—that recognizes the human right to food and includes specific programs to address food shortages and strengthen local production. A particularly notable asset is the State Food Security Agency, unique in Mexico, housed within the Ministry of Welfare (Secretaría de Bienestar), with the capacity to coordinate policies and programs focused on SAN. Quintana Roo also has a strong base of natural resources, traditional knowledge, productive capital, and an academic and technical ecosystem with the potential to generate innovation and evidence.

At the same time, these strengths coexist with structural weaknesses and external threats that place simultaneous pressure on the agri-food system. In terms of availability, local production is constrained by low diversification, insufficient technology adoption, soil degradation, pests, weak storage and aggregation infrastructure, and fragmented territorial planning—challenges compounded by extreme climate events and external market pressures. Regarding access, although social programs, logistics infrastructure, and cooperation opportunities exist, factors such as inflation, rising input and transport costs, territorial insecurity, and dependence on imported food limit economic access for large segments of the population. With respect to utilization, the state has a strong food heritage and technical capacities but faces a deterioration in dietary habits linked to the expansion of ultra-processed foods, limited nutrition education, and adverse cultural shifts. Finally, stability emerges as the most fragile dimension, due to recurring climate, economic, and institutional shocks, the absence of robust contingency planning, and limited anticipatory capacity based on timely, geo-referenced information.

Building on this diagnosis, the exercise identified key “drivers of change” aimed at strengthening food system governance; addressing economic and financial pressures; reversing low productive competitiveness and the fragility of value chains; improving adaptive capacity to climate change; and tackling dynamics that erode community cohesion.

In this sense, the document serves as a strategic input to guide public and collective action and to lay the foundations for progressive, coherent implementation that delivers sustained impacts on SAN in the state of Quintana Roo.

Identificación de factores para mejorar la Seguridad Alimentaria en Quintana Roo, México

Taller para la Seguridad Alimentaria: Voces de la academia, sociedad civil y gobierno de Quintana Roo

De acuerdo con la Organización de las Naciones Unidas para la Alimentación y la Agricultura (FAO por sus siglas en inglés), la Seguridad Alimentaria y Nutricional existe cuando todas las personas, en todo momento, tienen acceso físico y económico a suficientes alimentos inocuos y nutritivos para satisfacer sus necesidades dietéticas y preferencias alimentarias para una vida activa y saludable¹. Para que la SAN se cumpla, deben considerarse las siguientes dimensiones de forma simultánea:

- Disponibilidad física, que haya suficientes alimentos disponibles mediante producción, importaciones o reservas.
- Acceso económico y físico, que las personas tengan la capacidad económica y física de adquirir estos alimentos.
- Utilización nutricional, que los alimentos consumidos sean inocuos y nutritivos, y que el cuerpo pueda aprovechar sus nutrientes correctamente (incluye higiene, saneamiento, prácticas alimentarias, diversidad, etc.).
- Estabilidad en el tiempo — que las condiciones anteriores se mantengan de forma continua, sin interrupciones que puedan afectar el acceso o disponibilidad.

El 29 y 30 de octubre del 2025, en la ciudad de Chetumal, Quintana Roo, se llevó a cabo el taller para la Seguridad Alimentaria y Nutricional del Estado de Quintana Roo. El encuentro reunió a instituciones públicas estatales, representaciones de programas federales, organizaciones de la sociedad civil, así como a la academia y centros de investigación. De manera colaborativa, las y los participantes realizaron una valoración del contexto actual en la materia, identificaron agentes de cambio estratégicos y definieron objetivos y acciones orientadas a consolidar un sistema de SAN más robusto, inclusivo y sostenible.

El análisis integral permite identificar que Quintana Roo cuenta con un conjunto relevante de capacidades técnicas, recursos naturales y actores institucionales que podrían sostener un sistema alimentario más robusto y orientado a resultados. Sin embargo, estas fortalezas coexisten con debilidades estructurales y amenazas externas que presionan de manera simultánea la producción local, el acceso económico, la calidad nutricional y la estabilidad del abastecimiento.



Figura 1 Taller para la Seguridad Alimentaria y Nutricional del Estado de Quintana Roo, 29 y 30 de octubre, Chetumal, Quintana Roo, México CIMMYT, 2025

¹ Food and Agriculture Organization. 2006. An Introduction to the Basic Concepts of Food Security. Roma.

La Iniciativa de Sistemas Agroalimentarios Integrados

Este taller es parte de la Iniciativa de Sistemas Agroalimentarios Integrados (IASI) del CIMMYT, que es una metodología de planificación que busca entender de manera integral los territorios —sus actores, limitantes y oportunidades— para codiseñar soluciones que respondan a necesidades reales. A través de espacios participativos, la IASI permite identificar innovaciones, analizar sus condiciones de escalamiento y vincularlas con políticas y programas existentes, generando recomendaciones con alta probabilidad de adopción e impacto. Por ello, es una herramienta idónea para desarrollar estrategias a largo plazo, ya que: ordena la evidencia, articula las prioridades con la política pública y traduce el trabajo en acciones concretas, medibles y alineadas con objetivos estatales y nacionales.

La IASI busca responder tres preguntas clave: (1) **¿dónde estamos hoy?**, es decir, cuáles son los principales desafíos y tendencias que afectan a la geografía y al sistema agroalimentario seleccionado; (2) **¿hacia dónde vamos si todo sigue igual (*business as usual*)?**; y (3) **¿hacia dónde queremos ir?**, definiendo estrategias y acciones concretas para alcanzar un escenario futuro alternativo.

Esta Iniciativa funciona como un “mapa de ruta”: primero se entiende cómo estamos y qué pasará si seguimos igual; después se acuerda a dónde queremos llegar; luego se revisan y ordenan las ideas para convertirlas en prioridades claras; a partir de ahí se fijan metas medibles y fechas; enseguida se pone en marcha un plan con los actores clave; y al final se da seguimiento con un tablero en línea para ver avances y corregir el rumbo cuando haga falta. En este documento y el taller participativo cubrieron algunos pasos de la IASI, no obstante, aún se requiere un proceso de validación y priorización mediante talleres adicionales y entrevistas con actores y expertos vinculados a la seguridad alimentaria.

¿Dónde estamos?

En la siguiente sección y para responder a la pregunta ¿Dónde estamos en términos de seguridad alimentaria? Se ofrece un análisis del marco institucional de **la seguridad alimentaria** en México y Quintana Roo, así como un análisis de la seguridad alimentaria del estado, revisando las condiciones de cada una de sus dimensiones.


Marco Federal: Leyes, entidades y programas.

En México, el derecho a la alimentación está reconocido a nivel constitucional en el artículo 4º, que establece que “**Toda persona tiene derecho a la alimentación nutritiva, suficiente y de calidad.**”. Este mandato está reforzado por leyes federales como la **Ley General de Desarrollo Social**, la **Ley General de Salud**, y a partir de 2024, con la **Ley General de la Alimentación Adecuada y Sostenible** cuyo objeto es garantizar de manera integral el derecho humano a una alimentación adecuada en todo el país y dar el contenido y mecanismos para hacer efectivo el mandato constitucional.

Bajo este marco, múltiples entidades comparten responsabilidad en materia de seguridad e inocuidad alimentaria. La Secretaría de Agricultura es la entidad rectora en producción agroalimentaria y coordina políticas para asegurar el abastecimiento de alimentos básicos y la autosuficiencia alimentaria. SALUD regula la inocuidad en el procesamiento y venta de alimentos. BIENESTAR encabeza la política social orientada a combatir el hambre y la pobreza alimentaria. Además, existen entidades paraestatales como SEGALMEX, que administra la red de abasto de alimentos a precios accesibles en comunidades marginadas y opera los precios de garantía para maíz, frijol, trigo, arroz y leche; y el Sistema Nacional para el Desarrollo Integral de la Familia (DIF), que contribuye a la seguridad alimentaria mediante programas como desayunos escolares y comedores comunitarios. Programas importantes en la materia son el **programa de abasto rural (Diconsa)** y el de **abasto social de leche (Liconsa)** que llevan alimentos básicos y leche fortificada a bajos costos a zonas vulnerables. Otros programas sociales como **Precios de Garantía** complementan este marco, junto con iniciativas productivas como **Cosechando Soberanía, Producción para el Bienestar, Fertilizantes para el Bienestar y Sembrando Vida**, que impulsan la agricultura familiar y comunitaria, contribuyendo a mejorar la disponibilidad de alimentos.

Marco Estatal: Leyes, entidades y programas.

Quintana Roo reconoce el derecho a la alimentación y nutrición adecuada en el artículo 13 de su Constitución Política y tiene leyes como la Ley de Salud; la Ley de Fomento para la Nutrición y el Combate del Sobrepeso, Obesidad, Diabetes Mellitus y Trastornos de la Conducta Alimentaria; la Ley de Desarrollo Rural Sustentable y la Ley para el Desarrollo Social del Estado de Quintana Roo, en las que la labor en términos de seguridad alimentaria



se reparte a varias secretarías tales como la Secretaría de Bienestar (SEBIEN), la Secretaría de Salud (SESA), la Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Rural y Pesca (SEDARPE), la Secretaría de Educación (SEQ).

Es importante destacar que Quintana Roo es el único estado del país que cuenta con una Agencia de Seguridad Alimentaria (ASAQROO) adscrita a la Secretaría de Bienestar (SEBIEN). Se trata de un organismo especializado, dedicado de manera exclusiva a la agenda de seguridad alimentaria, con la facultad de articular e impulsar una política integral orientada a avanzar en la suficiencia y seguridad alimentaria, así como en la adecuada nutrición de las personas que enfrentan mayores niveles de vulnerabilidad. Para ello, la Agencia coordina acciones para asegurar el abasto y la provisión de alimentos suficientes en todas las regiones del estado, al tiempo que fortalece actividades productivas locales mediante el impulso a pequeños productores campesinos y pesqueros. La Agencia instrumenta dos programas. El primero, **Comemos Tod@s**, orientado a reducir la pobreza alimentaria mediante la entrega de paquetes de apoyo alimentario y transferencias económicas dirigidas a la población que más lo requiere, con el fin de garantizar el acceso inmediato a una alimentación adecuada. El segundo, **Seguridad Alimentaria y Nutricional para Comunidades Rurales**, tiene como objetivo fortalecer la seguridad alimentaria en comunidades rurales mediante el incremento de la productividad y la reducción de pérdidas.

Situación de la Seguridad Alimentaria en Quintana Roo

Disponibilidad de alimentos: una capacidad potencial aún subutilizada

El estado dispone de una base significativa de recursos naturales que, junto con la presencia de productores en diversos rubros y la existencia de instituciones de investigación con servicios técnicos especializados, constituyen puntos de apoyo importantes para incrementar la producción local de alimentos.

No obstante, la productividad actual se ve limitada por factores estructurales: baja diversificación de cultivos, tecnificación insuficiente, degradación de suelos, plagas recurrentes, falta de infraestructura de acopio y una débil planificación territorial. Estas debilidades se exacerban por amenazas externas, particularmente los eventos climáticos extremos (sequías, huracanes, inundaciones y sargazo), la competencia comercial desleal derivada de subsidios globales y acuerdos comerciales asimétricos, así como por el alza en costos logísticos y de insumos. En conjunto, estos elementos restringen la capacidad del estado para traducir su potencial natural y técnico en una mayor disponibilidad de alimentos.

Acceso a alimentos: avances institucionales frente a fuertes presiones económicas y territoriales

Existen elementos institucionales que favorecen el acceso, como programas públicos, infraestructura logística vial y portuaria, actores sociales organizados y oportunidades de cooperación para impulsar circuitos cortos de comercialización. Estas condiciones pueden reducir costos y acortar distancias entre productores y consumidores.

Sin embargo, el acceso económico continúa siendo endeble debido a factores como la inflación, la recesión económica, el encarecimiento del transporte y la dependencia de alimentos importados. A ello se suman problemas de gobernanza que reducen la eficacia de las intervenciones públicas. La inseguridad territorial y los procesos de gentrificación también generan desplazamientos productivos y aumentan la presión sobre tierras y recursos, influenciando indirectamente los precios de alimentos y la disponibilidad física para los hogares más vulnerables.

Utilización: fuerte patrimonio alimentario y técnico, debilitado por cambios culturales adversos

Quintana Roo posee una ventaja estratégica en su identidad alimentaria: prácticas tradicionales como la milpa maya, cocina ancestral, manejo de la selva y uso de variedades locales, las cuales se complementan con la existencia de instituciones académicas y organizaciones civiles que generan conocimiento técnico, programas de nutrición y espacios de educación alimentaria.

A pesar de ello, la calidad de la dieta enfrenta presiones importantes. La mercadotecnia de alimentos ultraprocesados desplaza hábitos saludables y reduce la demanda de alimentos frescos y de origen local. La falta de educación nutricional en amplios sectores de la población, junto con la limitada disponibilidad de alimentos de alta calidad nutricional en algunas zonas, afecta el aprovechamiento biológico. La combinación de presiones económicas y cambios culturales globales genera un entorno donde los alimentos nutritivos se perciben como menos accesibles o competitivos frente a alternativas industrializadas.

Estabilidad: el componente más frágil del sistema alimentario

La estabilidad del sistema alimentario depende de que las otras tres dimensiones se mantengan de manera consistente en el tiempo. Aquí convergen simultáneamente desafíos ambientales, económicos, institucionales y sociales. La recurrencia de fenómenos climáticos extremos, la fluctuación de precios internacionales, la inflación persistente y la dependencia de insumos externos generan un sistema altamente expuesto a interrupciones.

A nivel interno, la falta de planes de contingencia ante eventos meteorológicos, el envejecimiento del campo, la ausencia de relevo generacional y la suspensión de programas públicos dificultan la sostenibilidad de largo plazo. El déficit de información georreferenciada y la falta de sistemas sólidos de seguimiento restringen la capacidad del estado para anticipar riesgos y responder oportunamente. Todo ello configura un escenario donde la estabilidad es particularmente vulnerable, a pesar de la existencia de capacidades académicas, institucionales y comunitarias que podrían fortalecer la resiliencia si se articularan de manera estratégica.

¿Hacia dónde nos dirigimos? Análisis FODA

A través de un ejercicio participativo y al uso de la herramienta del Análisis de Fortalezas, Oportunidades, Debilidades y Amenazas (FODA) se pudo responder a las preguntas hacia dónde nos dirigimos si todo sigue igual, así como pudimos tener un pequeño esbozo de respuesta a la tercera pregunta ¿Hacia dónde queremos ir? La siguiente sección sistematiza el ejercicio de análisis FODA que se realizó durante el taller:

Fortalezas

Fortaleza 1: Marco institucional y políticas públicas en operación para fortalecer la Seguridad Alimentaria y Nutricional y la producción sostenible. Esta fortaleza tiene el potencial de impulsar coordinación, acciones integrales y sostenibilidad a largo plazo. Ideas asociadas:

- Programas gubernamentales agrícolas y alimentarios.
- Políticas públicas orientadas a nutrición.
- Agencia estatal de seguridad alimentaria.
- Comisión legislativa vinculada al cambio climático (parcial, contribuye a la estabilidad de forma subyacente, pero el foco no está en SAN).
- Red de organizaciones de la sociedad civil.

Fortaleza 2: Ecosistema académico, técnico y de investigación robusto, con financiamiento disponible, infraestructura y vínculos entre el sector público y productivo. Su valor estratégico radica en que genera innovación, evidencia, desarrollo de tecnología y profesionalización del sector. Ideas asociadas:

- Instituciones académicas y de investigación con capacidades en SAN.
- Financiamiento disponible para investigación.
- Vinculación entre academia, gobierno y productores.
- Servicios técnicos especializados y transferencia de conocimiento.
- Centro de Innovación Apícola.
- Carreras universitarias enfocadas en producción y transformación de alimentos.

Fortaleza 3: Recursos naturales y base territorial para producción sostenible que favorecen sistemas productivos diversificados y adaptados al territorio (con potencial de resiliencia climática). Ideas asociadas:

- Fertilidad del suelo.
- Disponibilidad de agua dulce.
- Biodiversidad nativa.
- Superficie agrícola subutilizada con potencial.
- Técnicas tradicionales adaptadas al territorio.
- Conocimiento cultural y prácticas de la milpa maya.
- Ecosistemas marinos productivos.
- Manglares como barreras protectoras.

Fortaleza 4: Capital productivo y oportunidades de sostenibilidad e innovación que favorecen la autosuficiencia, la generación de ingresos y la adaptación climática. Ideas asociadas:

- Pequeños y medianos productores en sectores clave.
- Bancos y casas de semillas.
- Variedades adaptadas de alto rendimiento y calidad proteica.

Fortaleza 5: Infraestructura logística que facilita la conectividad y distribución de alimentos. Lo anterior, mejora el acceso físico y conecta productores con mercados. Ideas asociadas:

- Red carretera para distribución.
- Acceso a puertos (parcial: habilita el comercio y puede incentivar dependencia externa).

Debilidades

Debilidad 1: Gobernanza débil del sistema alimentario con baja coordinación interinstitucional, escaso seguimiento a programas y procesos administrativos lentos o poco confiables. Lo anterior, limita la implementación de soluciones SAN y la articulación entre actores aun cuando el Estado cuente con marcos y programas en la materia. Ideas asociadas:

- Alineación insuficiente entre políticas públicas.
- Coordinación limitada entre niveles de gobierno.
- Acceso desigual a programas.
- Falta de seguimiento y continuidad.
- Procesos administrativos lentos o ineficientes.

Debilidad 2: Déficit de sistemas de información confiables, actualizados y accesibles para la toma de decisiones que dificulta focalización, planeación y respuesta oportuna en materia de SAN. Ideas asociadas:

- Falta de información y difusión.
- Ausencia de sistema georreferenciado.
- Registro documental obsoleto.

Debilidad 3: Baja competitividad productiva por falta de planificación, baja tecnificación, fragilidad de cadenas de valor y limitaciones de infraestructura. Lo anterior, impacta en la SAN pues disminuye disponibilidad, estabilidad y acceso económico a alimentos. Ideas asociadas:

- Baja diversificación y escalonamiento.
- Tenencia irregular de la tierra.
- Plagas y enfermedades.
- Pérdida de fertilidad.
- Dependencia de cultivos de temporada.
- Infraestructura de acopio deficiente.
- Tecnificación limitada.
- Modelos de comercialización débiles.
- Canales de mercado poco funcionales.

Debilidad 4: Factores sociales y educativos que afectan la capacidad y sostenibilidad del sistema productivo y la calidad de la alimentación. Ideas asociadas:

- Envejecimiento del campo.
- Falta de capacitación para desarrollo humano.
- Educación nutricional insuficiente.
- Acceso limitado a alimentos de calidad.
- Deforestación.

Debilidad 5: Intervenciones inadecuadas ante el cambio climático que incrementan la vulnerabilidad ambiental y climática, reduciendo la resiliencia productiva y compromete la estabilidad del suministro de alimentos. Ideas asociadas:

- Degradación del suelo.
- Ausencia de plan de respuesta a fenómenos meteorológicos.

Oportunidades

Oportunidad 1: Ecosistema amplio de alianzas y cooperación con oportunidades de financiamiento, intercambio de conocimiento y colaboración interterritorial. Lo anterior, posibilita crear proyectos, ampliar capacidades y financiar iniciativas SAN. Ideas asociadas:

- Convenios sectoriales formalizados.
- Fondos de cooperación internacional.
- Convenios interestatales y municipales.
- Foros internacionales de política alimentaria.

Oportunidad 2: Tendencias de innovación, sostenibilidad y valorización de lo local que abren oportunidades para diversificar y diferenciar la producción alimentaria. Ideas asociadas:

- Impulso a modelos de producción sostenible.

- Evolución mecánica y tecnológica agrícola.
- Nichos de mercado para productos locales.
- Movimientos globales slow food / slow cities.
- Programa Nacional de Maíces Nativos.

Oportunidad 3: Disponibilidad de recursos educativos, tecnológicos y comunitarios para fortalecer hábitos alimentarios saludables y capacidades locales. Lo anterior puede fortalecer el aprovechamiento biológico mediante hábitos alimentarios y la formación de capacidades locales. Ideas asociadas:

- Innovación tecnológica educativa.
- Campañas de educación nutricional.
- Información técnica y científica accesible.
- Iniciativas de comedores escolares y huertos comunitarios.

Oportunidad 4: Dinámicas sociales que favorecen la producción local, la agroecología y el consumo responsable. La organización social genera capacidades de incidencia, organización territorial y procesos colaborativos para la SAN. Ideas asociadas:

- Movimiento campesino organizado.
- Organizaciones de la Sociedad Civil locales nacionales e internacionales.

Amenazas

Amenaza 1: Volatilidad y asimetrías en el comercio internacional que generan competencia desigual, inestabilidad de precios e incertidumbre para los productores, lo que puede derivar en el desplazamiento de la producción local, una mayor dependencia externa y una volatilidad persistente de los precios. Ideas asociadas:

- Globalización y subsidios agrícolas externos.
- Competencia derivada del T-MEC.
- Aranceles y políticas comerciales adversas.
- Conflictos geopolíticos globales.

Amenaza 2: Intensificación de riesgos climáticos y baja capacidad del sistema productivo para adaptarse, lo que puede desencadenar pérdidas de cosechas, interrupciones logísticas y menor disponibilidad de alimentos. Ideas asociadas:

- Sequías, sargazo, inundaciones y huracanes.
- Incapacidad del sistema productivo para adaptarse (cuando se justifique como amenaza)

Amenaza 3: Presiones económicas y financieras que reducen el acceso a alimentos y elevan los costos de producción y distribución, disminuyendo la capacidad económica de productores y consumidores. Ideas asociadas:

- Aumento del precio de combustibles
- Inflación en insumos agrícolas

Amenaza 4: Transformaciones sociales que ponen en riesgo la continuidad productiva, la seguridad territorial y la cohesión comunitaria, con posibles efectos en las cadenas de producción, la disponibilidad de mano de obra y el control comunitario del territorio. Ideas asociadas:

- Inseguridad pública y extorsiones.
- Migración y gentrificación.
- Pérdida de relevo generacional.

Amenaza 5: Cambios culturales y de mercado que alteran hábitos saludables y desplazan dietas tradicionales, con riesgos para el aprovechamiento biológico de los alimentos, la salud pública y la sostenibilidad del sistema alimentario. Ideas asociadas:

- Mercadotecnia que incentiva consumo de alimentos ultraprocesados.
- Pérdida de prácticas culinarias tradicionales.

¿Hacia dónde queremos ir?

Motores de cambio y recomendaciones

Posterior a la sistematización de los resultados del análisis FODA se pudo extraer una serie de problemas (debilidades y amenazas) que enfrenta el estado en términos de seguridad alimentaria. A continuación, se presentan algunas recomendaciones en forma de motores de cambio para atender cada uno de los problemas escogidos por los participantes del taller, cada motor de cambio viene acompañado por actividades, productos y supuestos:

Problema: Gobernanza del sistema alimentario endeble

Motor de cambio (outcome) 1: Las instituciones operan bajo mecanismos coordinados de planificación, seguimiento y fortalecimiento de políticas públicas, asegurando coherencia, continuidad y alineación intersectorial para la SAN.

Recomendaciones

El fortalecimiento de la gobernanza territorial de la Seguridad Alimentaria y Nutricional requiere una secuencia articulada de acciones que parta del mapeo integral de los actores del sistema alimentario con el fin de identificar roles, capacidades instaladas y brechas de coordinación. De manera transversal, es necesario fortalecer las capacidades institucionales a través de procesos de capacitación en gestión orientada a resultados y en enfoques multi-actor, dirigidos tanto a funcionarios como a liderazgos técnicos para impulsar dinámicas de cambio participativo. Finalmente, estas acciones deben converger en la co-creación de lineamientos para una estrategia de gobernanza territorial de la SAN que asegure coherencia, corresponsabilidad y sostenibilidad en la acción pública y colectiva.

Problema: Presiones económicas y financieras

Motor de cambio (outcome) 2: Los productores disponen de un programa integral de acompañamiento técnico y financiero que les permite comprender, cumplir y aplicar las normas y procedimientos necesarios para acceder, gestionar y ejecutar recursos vinculados a programas públicos.

Recomendaciones

Promover talleres de intercambio de experiencias que faciliten la comprensión y articulación con programas públicos multinivel e iniciativas internacionales. De manera complementaria, el acompañamiento para la elaboración de estudios costo-beneficio busca sustentar técnicamente las propuestas de inversión y mejorar su elegibilidad en los programas de apoyo. Asimismo, la traducción de reglas de operación de programas públicos a un lenguaje ciudadano, apoyada en materiales visuales y ejemplos prácticos, contribuirá a reducir barreras de acceso para los productores. Estas acciones se refuerzan con asistencia técnica orientada al fortalecimiento de capacidades administrativas y financieras locales y con la elaboración de una guía rápida para acceder a esquemas de financiamiento verde o climático, con el fin de ampliar las oportunidades de inversión sostenible a nivel territorial.

Problema: Baja competitividad productiva y fragilidad en cadenas de valor

Motor de cambio (outcome) 3: Pequeños productores acceden a programas de tecnificación, infraestructura y servicios agrícolas que incrementan la productividad de sus cultivos mediante prácticas eficientes y sostenibles, fortaleciendo la articulación de cadenas de valor.

Recomendaciones

Vinculación necesaria con instituciones responsables de la gestión hídrica, a fin de diagnosticar el estado y la capacidad operativa de las unidades de riego, lo que permita definir un plan de mejoramiento de la infraestructura hídrica y agrícola orientado a optimizar la eficiencia del uso del agua. Sobre esta base, se plantea el establecimiento de plataformas de investigación y parcelas demostrativas que validen tecnologías y esquemas de tecnificación adecuados al contexto local, así como la implementación de modelos de mecanización territorial mediante servicios compartidos. Estas intervenciones se complementan con el desarrollo de menús tecnológicos diversificados, basados en sistemas MIAF, policultivos o milpa adaptada, y con la integración de prácticas poscosecha sostenibles y almacenamiento hermético, con el objetivo de reducir pérdidas, fortalecer las cadenas de valor y mejorar la resiliencia productiva a nivel territorial.

Problema: Intervenciones inadecuadas ante el cambio climático

Motor de cambio (outcome) 4: El sistema alimentario de Quintana Roo se vuelve más resiliente, rentable y adaptado al clima, disponiendo de información oportuna, capacidades instaladas y estrategias productivas para mitigar y enfrentar los efectos del cambio climático.

Recomendaciones

Se considera replicar modelos productivos exitosos adaptados a los territorios mayas y a los sistemas tradicionales, integrando estrategias de adaptación y mitigación al cambio climático alineadas con las capacidades locales. Este enfoque se refuerza mediante la capacitación de productores y técnicos en agricultura climáticamente inteligente y el desarrollo de programas de educación y concientización sobre cambio climático en escuelas y comunidades. De manera complementaria, se prioriza la implementación de soluciones basadas en la naturaleza como la reforestación de manglares, la restauración de dunas y la milpa adaptada, junto con la elaboración de planes maestros de adaptación sustentados en escenarios climáticos y análisis de vulnerabilidad. Estas acciones se apoyan en sistemas de monitoreo geoespacial de riesgos climáticos, desarrollados en colaboración con instituciones científicas, y se integran con prácticas de economía circular en las cadenas productivas, con el fin de reducir impactos ambientales, fortalecer la resiliencia territorial y promover la sostenibilidad de largo plazo.

Problema: Dinámicas que erosionan la cohesión comunitaria

Motor de cambio (outcome) 5: La población rural cuenta con incentivos productivos, formativos y económicos que fortalecen la permanencia en el territorio, reducen la migración y reactivan la participación comunitaria.

Recomendaciones

Impulsar actividades de diversificación productiva vinculadas a los sistemas existentes con énfasis en la agregación de valor a nivel local, como base para ampliar oportunidades de ingreso. Este esfuerzo se complementa con la incorporación de contenidos en negocios rurales, comercialización y gestión de emprendimientos en los planes de estudio de nivel medio y superior, así como con el desarrollo de iniciativas juveniles rurales asociadas a la innovación agrícola, los emprendimientos verdes y la revalorización de prácticas tradicionales. De manera paralela, se propone implementar programas de certificación de habilidades técnicas para jóvenes y mujeres, alineados con oportunidades de empleo local, y fortalecer ferias comunitarias y mercados locales que promuevan el consumo responsable y la valorización cultural, contribuyendo así a economías territoriales más inclusivas y resilientes.

Conclusiones

A continuación, se sintetizan los principales hallazgos y conclusiones derivadas del ejercicio de planificación participativa para la Seguridad Alimentaria y Nutricional (SAN) en el estado de Quintana Roo. A partir del análisis colectivo de capacidades, limitaciones y riesgos del sistema alimentario, se identificaron brechas estructurales que condicionan la efectividad de las políticas públicas, la articulación de actores y la sostenibilidad de las intervenciones en el territorio. Las secciones que integran este apartado no constituyen un diagnóstico exhaustivo, sino una lectura estratégica de los desafíos prioritarios, construida desde la experiencia y el conocimiento de los actores participantes.

Gobernanza para la SAN

En Quintana Roo, pese a la existencia de un marco institucional, políticas públicas y programas orientados a la Seguridad Alimentaria y Nutricional, existen áreas de oportunidad para generar una gobernanza efectiva del sistema alimentario, debido principalmente a debilidades operativas y limitada coordinación interinstitucional, retos administrativos y la ausencia de mecanismos funcionales de articulación, seguimiento y rendición de cuentas. Si bien, el ecosistema de actores con potencial de incidencia es amplio y diverso (instituciones públicas de distintos niveles, organizaciones de la sociedad civil y la academia) sus intervenciones se desarrollan de forma fragmentada y bajo agendas diferenciadas, lo que restringe la complementariedad de esfuerzos. En este contexto, la gobernanza del sistema alimentario solo es viable mediante esquemas de articulación multi-actor, inclusivos y orientados a objetivos compartidos.

Inteligencia para la toma de decisiones

Si bien existe solidez del ecosistema académico y de investigación en Quintana Roo, persiste una brecha significativa entre la generación de conocimiento y su traducción en información pública accesible y actualizada que oriente de manera efectiva la toma de decisiones en materia de Seguridad Alimentaria y Nutricional. Esta limitación, sumada a la marcada heterogeneidad geográfica, social y cultural del estado, limita la adopción de estrategias homogéneas o de enfoques sectoriales únicos, y refuerza la necesidad de una intervención transversal y multi-actor que reconozca la diversidad territorial. Asimismo, la dificultad para identificar un problema central y delimitar con claridad a las poblaciones beneficiarias subraya la conveniencia de profundizar el diagnóstico o de implementar ejercicios piloto que generen evidencia operativa para el escalamiento.

Integración a las cadenas de valor

El tema de competitividad de los productores no depende exclusivamente del volumen de producción sino de la debilidad estructural en la articulación de la cadena de valor alimentaria. Estas fragilidades se ven agravadas por carencias en infraestructura logística y el manejo poscosecha, ya que, pese a una conectividad física relativamente adecuada, la falta de almacenamiento, transporte eficiente, estándares de calidad e inocuidad y gestión logística incrementa pérdidas, reduce la calidad de los productos y debilita el poder de negociación de los productores. Adicionalmente, persisten modelos incompletos de tecnificación, mecanización y financiamiento poco adecuados a la escala y capacidades de los pequeños productores; en contraste, la evidencia del CIMMYT sugiere que esquemas de mecanización basados en servicios compartidos, con modelos de negocio, gobernanza y financiamiento bien diseñados, ofrecen una alternativa más viable y sostenible.

Resiliencia ante el cambio climático

El análisis del ejercicio participativo revela que la creciente exposición del sistema alimentario de Quintana Roo a riesgos climáticos contrasta con una capacidad adaptativa limitada, derivada principalmente de intervenciones fragmentadas, lo que impide atender vulnerabilidades estructurales frente a eventos como sequías, inundaciones, huracanes y perturbaciones costeras. Esta situación se agrava por la escasa integración de información climática operativa y de sistemas de alerta temprana en la toma de decisiones públicas y productivas, lo que favorece una gestión del riesgo ex post y eleva las pérdidas y la inestabilidad del suministro alimentario.

En conjunto, los hallazgos indican que los principales desafíos no radican en la ausencia de marcos, capacidades o recursos, sino en la brecha entre estos activos y su traducción en mecanismos efectivos de gobernanza, información y articulación territorial, lo que exige transitar hacia enfoques sistémicos, participativos y coherentes que permitan avanzar de manera sostenida en la seguridad alimentaria y nutricional del estado.



Identificación de factores para mejorar la seguridad alimentaria de Quintana Roo, México



Identificación de factores para mejorar la seguridad alimentaria de Quintana Roo, México

